

Anoto en mi triste cuaderno:

Venir a enfermarse tan pronto. Pensé que estaríamos juntas muchos años más, que tendríamos vida en abundancia. Alguien o algo hace que se junten o aproximen o rocen unas vidas con otras. En este caso, nuestras vidas. Hay personas que están de paso, como los transeúntes en las calles, otras se quedan un tiempo; las menos, toda la vida. También están aquellas que, quedándose, se van y las que, yéndose, permanecen largo tiempo o para siempre. ¿Cuál es la consistencia de cada una de estas personas? ¿De qué están hechas? ¿Qué hacen las sombras cuando desaparece el cuerpo al que siguen?

Su enfermedad es terminal, avanza la metástasis, así lo dijo el doc, cáncer cérvico-uterino, ramificado. Pidió disculpas a nombre de la muerte. *Beau geste* del facultativo. Esperábamos tres décadas más de salud y el mal apareció muy pronto.

Tengo veinte años, exactamente la mitad de su edad. Para el desenlace, el epílogo, me gustaría que la incineraran y salir del crematorio con el ánfora en las manos. ¿O la voy a echar en la cartera, en una bolsa